

Por renuncia del ministerio del Sr. Haro, se ha nombrado interinamente á Almonte. Se piensa nombrar al Sr. D. Lázaro Villamil, mozo de saber, juicio, y bien conceptuado, que desempeñará muy bien el gobierno del distrito.

ANÉCDOTA CURIOSA.

EN un periódico de los Estados-Unidos se lee un estado de los frutos alimenticios que se han vendido á los ingleses por causa de la epidemia que han sufrido las patatas en Europa en los años anteriores, y tambien de trigo, cebada &c., y asciende á millones de pesos. Puede decirse por lo mismo, que la Inglaterra necesita hoy para subsistir del apoyo y favor de los Estados-Unidos, sobre todo si en dichos artículos se incluye el algodón que de dichos Estados se esporta para sus fábricas. ¿Y supuestas estas verdades de hecho, podremos admitir la mediacion que nos propone la Inglaterra en nuestras diferencias con el gabinete de Washington? ¿Podrá tener aquel carácter de *imparcialidad* tan necesaria para estos casos? ¿No unirá sus intereses con los de nuestros enemigos, y en vez de constituirse árbitro imparcial, no se constituirá parte interesada? Créo que sí, y muy lí, y tambien creo que este interes produjo su acomodamiento en las diferencias sobre el Oregon. Quiera Dios que el futuro congreso tenga presentes estas reflexiones para no admitir esa *mediacion* que va á ser inútil.

Los periódicos de estos dias hablando del grande huracán que se ha sufrido en la Habana en los dias 10 y 11 de este mes, ha sido tan furioso y en pocas horas, que casi ha hecho olvidar el del 5 de Octubre de 1844. Parece que el cielo ha tomado á su cuenta convertir en aridez la abundancia de aquellos campos fecundados con el sudor y lágrimas de esclavos infelices.



ADOPTASE

EL RECLAMAMENTO DE IMPRENTA.

EN el año anterior de 1844 llegó á concluirse, el que con grande afan se formó entonces, mas ahora se acaba de adoptar y publicar por el gobierno en setenta y siete artículos. Dudo que se realice, si los quejosos por la imprenta para vengar sus agravios apelan al garrote y á al látigo.

OCURRENCIAS DE ESPAÑA

POR EL CASAMIENTO DE LA REINA ISABEL

Y DE SU HERMANA LUISA FERNANDA.

POR presumirse que la primera no tendrá sucesion, y si la segunda casada con un príncipe francés, se cree muy probable que la Francia pase á ser árbitra del gabinete español, lo que no agrada á los ingleses, como ni tampoco á los carlistas, pues ven postergada la sucesion lateral del príncipe D. Carlos V., el cual ha hecho en obsequio de la paz, el gran sacrificio de renunciar sus derechos, contentándose con el moderado título de conde de *Molina*. Es mucho de temer que unido con los suyos se suscite una guerra cruel fomentada por la Inglaterra á quien dicen que dicho príncipe ha pedido manzilla y proteccion.

En Cádiz ha saltado un chispazo eléctrico, de donde fué preciso hacer salir una escuadra de nueve buques grandes que habia en bahía con sus vapores, y probablemente la Francia romperá lanzas. ¡Tanto puede el deseo de perpetuar el reino y nombre de una familia, colocándose en la primera línea de los Borbones, si se les disputa la sucesion despues de sus dias. España ha comenzado á aumentar su ejército, lo que no será indiferente para conmovier el continente de Europa. Muy bien podrá ser que en esta lid se compro-

meta la suerte de la Habana, y que procurando los príncipes quejosos entrar en transaccion, traten de erigir un trono en México, porque como decia Sancho: "En tales aventuras nadie se escapa de participantes."

OPINIONES DE LOS PERIÓDICOS.

ALGUNOS de los Estados-Unidos y otro de México, remitiéndose á lo que en ellos se escribe y dice, nos han presentado la siguiente carta, quizá para consolarnos y desviarnos de los temores que causa la expedicion que en breve aparecerá sobre Veracruz, y en ella se lee lo siguiente.

En tiempos comunes, francamente hablando, yo hubiera creido que la mayor calamidad para México seria el darle instituciones demasiado democráticas, para las cuales no está preparado; pero al presente ya no queda otro recurso para entusiasmar al pueblo y nacionalizar la guerra.

Esta es la primera necesidad actual, *entusiasmo, valor y constancia*. La duracion de la guerra mata á esta gente. Ya se están aflojando, ya no hay nadie que no desee la paz con ansia: ahora se la ofrecen á vdes, aparentando generosidad; pero no es sino porque empiezan á temer las consecuencias de una guerra duradera; que dure esto algunos años, y por mi cuenta, si antes de cuatro no la piden de rodillas, cediendo todo lo que se han robado. Puede tener tanto influjo esa guerra en los destinos de este pais, que disponiéndose á hacerla con tenacidad en guerrillas, al mismo tiempo que los corsarios destrozan su comercio, hasta puede producir una revolucion en este pais y obligar á Polk á renunciar la presidencia, porque ya empiezan algunos á anunciarlo. A lo menos si la guerra continúa, es positivo que en las próximas elecciones, no sacará ni un voto, y el nuevo presidente entrará con la condicion de hacer la paz á toda costa. *Constancia*, y nada mas es lo que se necesita. Los voluntarios que se engancharon por seis meses, ya todos se han vuelto sumamente disgustados; en cuanto á los que han ido por un año, así que se les cumpla su tiempo, viva vd. seguro de que se volverán

todos igualmente, y trabajos ha de haber para hacer que otros se enganchen. Entonces tiene que echar mano de sorteo, y aquí los quiero ver, y mas cuando vean los millones que se gastan, y que tienen que apelar á contribuciones forzosas y directas. En fin la perspectiva para este pais es sumamente sombría en caso de una guerra larga con esa República de que nada tienen que pescar mas que el territorio que se puede tan fácilmente defender. Y aun si así fuere, otra clase de guerra en que la nacion hubiese entrado por llevar razon, entonces seria otra cosa; pero realmente no es *popular* aquí la guerra; la mayoría confiesa que es injusta, y hasta los mas bribones tienen cierto escozor *itis mo tlall zight* y no dude vd. de que cuando vean la cosa mala, entonces todos confesarán que todo ha sido injusto..... Lo cierto es que ya todos están descontentos y cansados, y Polk no tiene amigos, pues aun los mas tejanos dicen que no debia haber mandado á las tropas pasar el Rio de las Nueces, y marchar á ocupar el territorio en *disputa*, dando por supuesto que Tejas es indisputable."

"A esta ciudad llegan los mas dias vapores conduciendo tropas americanas, enfermas de Matamoros y Camargo, en cuyos puntos se asegura estar llenos los hospitales, y mueren diariamente de treinta á cuarenta hombres. ¡Dios proteja á México! Estas villas han sido siempre de las mas sanas que se conocen, y es precisamente donde mas han sufrido los yankees."

"Ya le hago á vd. sabedor de lo que está pasando por Californias. De aquí salieron para aquel destino, ahora tres semanas, tres fragatas conduciendo unos ochocientos voluntarios comboyados de una corbeta de guerra. Tambien se hallará vd. enterado de la toma de Santa Fé de Nuevo-México, por las tropas del mando del coronel Karney; su proclama y agregaciones á esta Union, siendo todos estos procedimientos inconstitucionales. En esta semana se ha recibido la noticia de la toma de Monterey por las tropas al mando del general Taylor, despues de cuatro dias de muy reñidos ataques. El Diario oficial Union ha publicado alguno de los partes oficiales de Taylor, pero tan truncados que se conoce á legua; así poco se sabe de lo ocurrido allí. Solo que admiten haber tenido de quinientos á seiscientos hombres entre muertos y heridos, entre ellos muchos de los mejores oficiales que tenian. La capitulacion tan honorífica que obtuvo el general Ampudia, y la suspension de armas por ocho sema-

nas, hace creer que la defensa de aquella ciudad, no tan solo fué vigorosa, sino que el general Taylor se hallaba en zozobra por el cansancio de sus tropas, la falta de víveres de que se sabe carecía, como de seguir en su plan de que la guarnición se rindiera prisionera de guerra, podía frustrársele la toma de la ciudad, ó al menos que para conseguirlo tendria que sacrificar mil vidas mas. Este gobierno ha desaprobado la capitulación y la suspensión de armas, y ha despachado un espreso para que siga adelante la campaña, con orden de que no acceda á tales términos en las capitulaciones que en lo de adelante hiciere, y ha dado orden para la toma de Tampico, con intención de abrir comunicaciones con Taylor. Con este último objeto marcha desde Tejas el general Wool con una fuerza de cinco á seis mil hombres, y se cree que el general Kearne tenga igual orden.”

“Hoy se agrega que han despachado órdenes para la toma de Ulúa, á cuyo efecto se están preparando los navios *Ohio* y *Pensilvane*.”

“Este es el estado de las cosas de este pais. Los gastos de la guerra se calcula que ya pasan de cincuenta millones de pesos. Angustiado el gobierno de los Estados- Unidos por falta de recursos, habiendo con grande dificultad realizado un empréstito de dos millones, y sin esperanzas de otro, no teniendo crédito en Europa, lo recibirán en momentos de plantear contribuciones directas, que bastarán para arrastrar á Polk, si á mas de ese mal no resultasen por todos lados otros, y el de los corsos, que va á producir al punto una crisis mercantil de fatales consecuencias, porque es el momento de cosechar los algodones, para cuyo transporte en Inglaterra se toman los buques de su nacion ó ingleses, y no otros escluidos por la acta de navegacion de la Gran Bretaña. Mientras mas importantes sean los males causados que por este medio no es posible saber, y los intereses de sus súbditos se perjudican, mas autorizada será la medida á la consideracion del mundo y menos motivos de reclamaciones producirán.”

“Aquí están muy creidos de que el general Santa-Anna les va á facilitar la paz, porque ahora solo en la paz sueñan, y esto sin haber sufrido ningun descalabro. ¿Qué será cuando sea perseguido su comercio y acosados sus soldados por todas partes con guerrillas? Si las tropas mexicanas no hacen por el frente mas que presentarse, escaramucear y retirarse, haciendo así internar á los americanos, mien-

tras diversos cuerpos de guerrillas obrando de acuerdo para reunirse y dispersarse, &c., ocupando los puestos y los caminos que dejan á retaguardia interceptando sus víveres y comunicaciones, preciso es que se los lleve el demonio. Cansarlos, acosarlos, no dejarlos vivir y fastidiarlos, este es el infalible modo de acabar con ellos. Mas de mil carros han construido aquí que van marchando para Matamoros. Un regimiento de voluntarios tienen aquí para Californias, compuesto de pobres diablos de todas las naciones: hacen una triste figura, y dicen que saldrán la semana que viene, para lo cual han fletado ya buques. Algunos prefieren desertarse con el uniforme y parte del dinero que les han anticipado, á ir á dar vuelta al Cabo de Hornos (1).” Véase el trozo del *Potomac*, pág. 47, tom. 3.º, cuaderno 2.º importante.

Cuanto se ha dicho con respecto á las maniobras del general Santa-Anna, aunque se ha comprobado con posteriores documentos, con el artículo intitulado: “Santa-Anna y sus maquinaciones,” inserto en el periódico, *La Patria*, que se publica en Nueva-Orleans, y se lee en el tomo 2.º, número 110, del domingo 12 de Septiembre de 1847, puede llamarse un ligero diseño de lo que efectivamente ha sido, y connivencias que ha tenido de largo tiempo este hombre de pecado para causarnos males infandos, pero acaba de echar el sello á sus relaciones analizando la conducta que ha observado en los últimos hechos que ejecutó dispersando en México el ejército, marchándose con parte de él á Puebla, á aumentar las aflicciones que le causaban los guerrilleros que sostenian allí una terrible lucha con los americanos que se defendian en los cerros inmediatos y estaban á punto de rendirse. Allí aparentó atacarlos, y cuando el general Rea iba á consumir su triunfo, lo abandonó, fugió situarse en el Pinal, aparentó hacerlo para impedir la entrada de un convoy, se retiró á Huamantla y dejó perder parte de la artillería; y despues de haber renunciado la presidencia que creia pertenecerle, mandándosele por el legítimo gobierno que entregase el mando al general Rincon, desobedeció la orden á pretesto de que queria reasumir el mando, y á

(1) Esta relacion es verídica, y la he visto original de una gran persona que recibe de allí noticias exactas. Nuestra suerte es tal, que nuestra historia debe formarse principalmente por lo que se escribe en los Estados- Unidos, y en tal concepto la he insertado, pues hay allí verdadera libertad de imprenta.

no ser por la energía y dignidad con que tornó á mandárselo el gobierno, todavía continuaria en sus salteos y continuará si se le permite situar en el Cerro Colorado de Tehuacan. ¿Qué diremos de un hombre que con tanta impudencia ha cometido tamaños desaciertos? Preciso será concluir diciendo, que este hombre, ó está loco de remate, ó ha venido á concluir la obra de su traicion tomándonos el dinero, dispersando al ejército, y dejando en franquicia el camino de Veracruz, para que acaben de entrar de los Estados- Unidos, diez regimientos de línea que unidos á doce mil hombres ya existentes en la República, comiencen á obrar espedicionando sobre los departamentos, estableciendo un camino militar de México á Veracruz por las Villas y Puebla, y realizando de este modo la conquista de toda la República, comenzando á tratarnos como á país sometido á su voluntad por principios y derecho de guerra, por los que nada tendremos en propiedad, ni seremos dueños de la capa que nos cubra. Va á repetirse la época de 1521, en que enseñoreado Cortés de todo el imperio de Moctezuma, despojó á los indios de todas sus propiedades, y las distribuyó á su antojo entre quienes quiso. Esto es lo que acaba de hacer D. Antonio Lopez de Santa-Anna, y estos los principales artículos de acusacion que no deberá perder de vista el tribunal que debe juzgarlo y hacerlo morir en un suplicio, sin echar mano de indultos, ni amnistías que hasta aquí se han usado, sirviendo para impunidad y fomento escandaloso de crímenes.

Duéleme mucho que casi todos se hayan imputado al ejército. Esto es falso. Conozco debilidad y cobardía en no pocos oficiales y generales, y he declamado contra su existencia; pero esa deferencia á Santa-Anna, ha provenido en gran parte del hábito de obedecer que se enjendra en el soldado, desde que se le engancha ó recluta. Son valientes, y valientes hasta la temeridad; y bien lo han acreditado venciendo á aquellos hombres que vencieron á los franceses... españoles, hombres de fibra, de sufrimiento, de moralidad y de valor... españoles, es cuanto puedo decir.

ELECCION DE PRESIDENTE

EN LA PERSONA DEL GENERAL SANTA-ANNA.

Si con gran sentimiento he recorrido la memoria de este hombre avieso, con no menor pena á fuer de historiador cuento que el día 23 de Diciembre de 1846 salió electo para presidente de la República por once votos de los estados contra nueve, y con otros tantos Farías, para vice-presidente. El comun del pueblo manifestó una positiva repugnancia á Farías; y tanto mas, cuanto que por hallarse ausente Santa-Anna en S. Luis, debería entrar luego á repetir las excenas bárbaras y atrocísimas de 1833, y cuya memoria todavía afectaba de pavora á los mexicanos. Conocida esta repugnancia se previno el gobierno suponiendo que los léperos por sostenerlo presentarian disposiciones, y para evitar un lance comprometido, el Sr. Lémus, amigo íntimo de Farías, mandó dar por plaza cuatro cartuchos á cada soldado, y tomándose otras precauciones. Díjose que muchas personas se presentaron á Salas en comision para suplicarle que no entregase el mando, y respondió diciendo..... "Que no podía porque no se le tuviese por inconsecuente"... Habríale estado mejor serle consecuente al Sr. Bravo, que era el magistrado legítimo á quien debió obedecer y sostener, y á quien lo habia así asegurado como caballero y militar, y estrechando su mano muchas veces contra su pecho. Este hecho fué el fundamento de cuantos desórdenes é iniquidades se cometieron en el espacio de cinco meses, y los que se siguieron ejecutando despues por Farías en el negocio de la ley de manos muertas, y en la fratricida revolucion que produjo la guerra de Cacomistles. Los gatos escrupulosos no pudieron comerse el asador, pero si la Poya en que estaba ensartado. Montado en su burro D. Simplicio, y como eran dias de las jornadas de noche-buena, compuso unas letrillas para que cantasen los muchachos en las jornadas, y concluye cada estrofa, diciendo: ¡Ay de Simplicio! ¡Ay D. Simplon, con *Valentin* y con *Rejon!*

Anuncia el gobierno recordando la triste época de 1833 y dice:

Vuelta al año treinta y tres
 Y vuelta la *ley del caso*,
 Vuelta á enmendar el atraso
Avanzando en cuatro piés.

Por lo comun al hacerse las elecciones de diputados, se cometen algunos excesos por las asambleas que las rigen, y en su discusion se pierde mucho tiempo. En esta vez se notaron algunos, por ejemplo: el que el Sr. Lafragua hubiese sido electo siendo ministro: el que lo hubiese sido tambien el Sr. Rejon por México, cuando es yucateco de nacimiento, y no ha morado en esta ciudad el tiempo necesario, y... hablemos claro, porque de cometer el exceso de pretender el despojo del Sr. Salas, quitándole el empleo para dárselo á Gomez Farías, y se temia mucho continuase en su carrera de travesuras, en el asunto de bienes eclesiásticos, como exactamente se verificó y provocó la revolucion y guerra de Cacomistles, y finalmente, porque D. Vicente Romero en calidad de gobernador de México, no quiso aprobar la eleccion de los diputados primarios presidida por el Sr. general D. Manuel Rincon, la mas justa y honesta que pudiera hacerse de gente honrada y pacífica, porque no mereció la aprobacion de cinco concurrentes de opiniones diversas, que al fin fué aprobada por el gobierno, á despecho de D. Vicente Romero. Todo esto amenazaba una disolucion del cuerpo social, y fijaba la época de las próximas desgracias que hoy sufrimos, y de que no nos podemos quejar puesto que tuvimos ciencia cierta de que nos sobrevendrian, y que yo vaticiné voz en cuello.

CAPÍTULO III.

Signiando el orden natural de los sucesos hemos dejado al general Santa-Anna en S. Luis Potosí en los últimos dias del mes de Enero, de donde emprendió su marcha dirigiéndose para Agua-nueva. Descubrir lo que tuvo que sufrir, (dice el escritor de esta historia, en su reseña histórica), durante su travesía, y cuya relacion hemos preferido por exacta y sincera, es trazar uno de los cuadros mas tristes y espantosos que se puede imaginar. Hambre, sed, calor, frio, y todo con exceso, fué lo que tuvieron que sufrir aquellos valientes

soldados que iban á combatir por la defensa de su patria. El dia 21 cosa de la una de la tarde, continuó su marcha la division, y acampó á las nueve de la noche en el puerto del Carnero, despues de haber soportado todo aquel dia la falta de agua, pues se necesitaba ir á mucha distancia á dar de beber á las bestias; la noche fué tormentosa: un furioso norte que se soltó hacia dar diente con diente á nuestros soldados. Al amanecer del dia 22, siguió la marcha: pasaron por Agua-nueva que habia sido abandonada é incendiada, por los enemigos, y llegaron á las once de la mañana á la Angostura. Al momento mandó Santa-Anna á los generales Ampudia y Bananelli á ocupar un cerro, cuya posicion era muy ventajosa, y que el enemigo habia descuidado seguramente: éste, al ver que nuestras tropas lo ocupaban, inmediatamente trató de apoderarse de él á viva fuerza; lo que no pudo conseguir por mas esfuerzos que hizo, hasta que la noche hizo que se suspendiesen los fuegos, y que los americanos se retirasen con notable pérdida.

Al amanecer del dia 23 empezaron sus movimientos ambos ejércitos, y en breve ya estaba empeñada una fuerte lucha: los americanos en menor número es verdad, pero posesionados de unos desfiladeros casi inaccesibles: nuestro ejército, que aunque algunos han dicho que se componia de veinte mil hombres, no pasaba de catorce mil, pues el resto estaba repartido en varios puntos muy distantes del campo de batalla, y por consiguiente no entró en accion; debiéndose contar en este número mil quinientos caballos, que al mando del general Miñon estaban interpuestos entre el Saltillo y la Angostura. Al general en jefe que recorría sus filas por entre lo mas ríco del combate, le mataron el caballo de un metrallazo. Despues de haberse prolongado la pelea hasta las cuatro de la tarde, nuestros soldados habian hecho replegar á los enemigos hasta sus últimos atrincheramientos, que estaban situados en Buena-vista, habiendo logrado quitarles tres piezas de artillería, un carro de parque y dos banderas. Mas de doscientos muertos é infinidad de heridos de ambas partes, cubrian las lomas de la Angostura. Los americanos, reducidos como ya hemos dicho, á sus últimos atrincheramientos, esperaban por momentos ser arrancados de aquella posicion, por mas fuerte que fuese; pero los soldados mexicanos que hasta aquella hora habian combatido contra unas tropas que ocupaban unos puntos casi inespugnables, y de donde los habian desalojado, no pudieron ha-